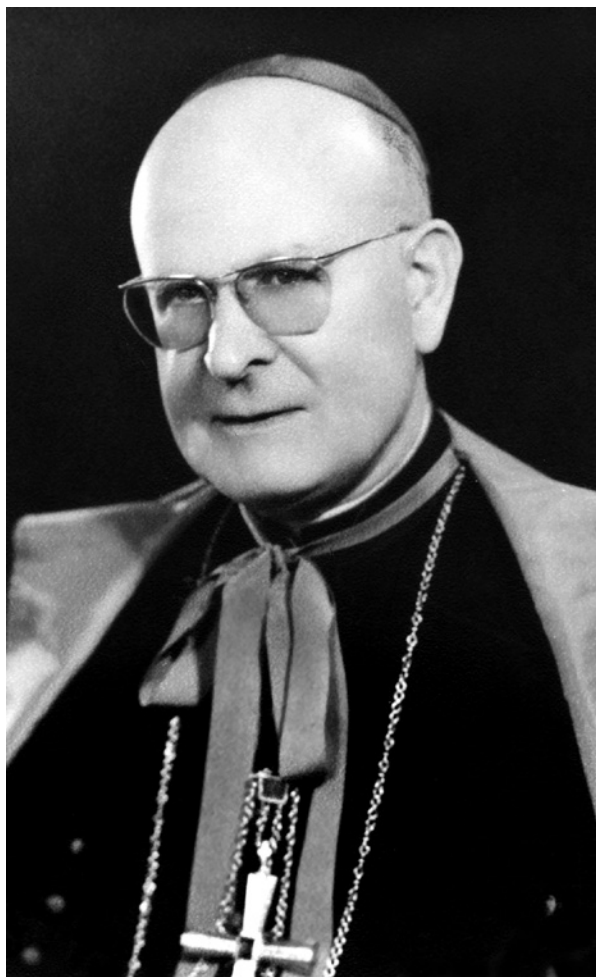


SIERVO DE DIOS

Ángel Riesco Carbajo

OBISPO
(1902-1972)



Fundador del Instituto Secular
MISIONERAS APOSTÓLICAS DE LA CARIDAD

Por más imitar y seguir

Es verdad que Don Ángel -él mismo lo reconocía- ofrecía una imagen poco honrosa: su diócesis menor que un arciprestazgo; su jurisdicción recortadísima y condicionada a otra persona; su apartamiento a vía muerta como si fuera un obispo "castigado"... todo esto le hacía aparecer ante la Iglesia española como una persona incapaz de llevar dignamente la responsabilidad que le habían puesto encima.

Don Ángel sabía que sus hermanos en el episcopado se interrogaban sobre él, y que algunos de ellos, juntamente con otros que no eran obispos, lo miraban como "un pobre hombre", y otros con lástima. Don Ángel lo sabía y lo decía. Sabía también que sólo los tudelanos, y no todos, lo miraban con simpatía y se sentían honrados de tener un Obispo entre ellos, aunque fuese un Obispo "con minúscula".

Otro se hubiera amargado; o hubiera protestado; o se hubiera dedicado a murmurar; o, al menos, hubiera publicado su inocencia aireando la injusticia que contra él se estaba cometiendo. De esto también fue tentado Don Ángel. Además de suponerlo por lógica normal, lo atestigua él mismo:

"Conozco hasta la médula cuanto me dices, porque lo he pasado, y lo he pasado yo hace cinco años. Es duro parecer un ser raro al que parece que todos miran como un misterio, al que no se atreven a hablar, al que dejan a un lado, al que los pocos que se atreven a hablar es para desviar y rebajar haciéndole creer que las injusticias de los hombres son muchas y que no hay derecho..."

Lejos de amargarle, esto le estaba sirviendo a Don Ángel para crecer interiormente en esa dimensión que nunca tenemos presente las personas vulgares: la que mide la identificación del seguidor con Cristo a quien sigue.

Mientras la gente criticaba o se interrogaba sobre el caso Riesco, él miraba las cosas desde otra perspectiva. Esta nueva perspectiva la había aprendido en aquellos Ejercicios Espirituales que él practicaba cada año. Allí su maestro Ignacio de

Loyola le había enseñado el verdadero seguimiento de Cristo que consiste en pasar injurias, vituperios y toda clase de pobreza espiritual y material "por más imitar y seguir" a Jesucristo... "con tal de que las pueda pasar sin pecado de ninguna persona y sin desagradar a su divina majestad".

Sabía también Don Ángel que este camino no era quizá para todos, pero era ciertamente para aquellos que "quieren aspirar a más y señalarse en todo servicio de su rey eterno y señor universal".

Gracias a Dios nos han quedado testimonios de quienes comprendieron esta postura espiritual de Don Ángel. Son sus propios compañeros de estudios los que enjuician su situación y su conducta desde la cumbre de sus sesenta y cinco años. Son muchos los testigos que nos hablan de su elegancia en el sufrir la marginación.

Quien inicia una explicación de su interior es el sacerdote Don Blas Martínez Ramos. Don Blas, siendo niño, recibió de Don Ángel clases preparatorias para poder ir al Seminario. Después en vacaciones de verano le ayudaba y lo acompañaba por la tarde en su paseo hasta la hora del rosario. No es fácil que Don Ángel contase los dolores de su alma a cualquiera, o mejor dicho, se supone con fundamento que no los contaba a nadie sino a su director espiritual. Don Blas llegó, según parece, a asomarse a la puerta de su misterio y nos lo cuenta así después de haberse entrevistado con Don Ángel, cuando este se encontraba pasando los últimos años de su vida en su retiro de La Bañeza, jubilado ya de su minidiócesis tudelana:

"-Don Ángel -le dije- ¿por qué se calla? Los Obispos tienen muchas posibilidades para no callarse y hablar claramente donde sea, Roma, Nunciatura..."

Palabras textuales que me contestó: «Lo que tenía que decir lo he dicho ya muy claramente y donde debía. Ya está. Si el Señor quiere ahora que viva la vida oculta de Nazaret... ¡Bendito sea! Así puedo dedicarme a las Misioneras»".

De la biografía Don Ángel sencilla historia de un obispo sencillo (P. Máximo Pérez, S.J.)

El mes del Siervo de Dios

A los 43 años de su tránsito

Vicepostuladora

Muchas de las personas que conocimos a D. Ángel hemos escuchado y leído de él que algunos meses del año le gustaban particularmente. Entre ellos quizás destaque, sobre todo, el mes de Mayo. Sabemos de su amor tan especial, tan tierno y auténtico por nuestra

Y ese convencimiento le ayudaba, cómo no, a aceptar siempre lo bueno y lo menos bueno.

Pero el mes de Julio al que nos aproximamos, es un mes en el que Dios derrama sobre el Siervo de Dios las mayores y mejores gracias. Es el mes en que ve la luz primera. Días más tarde será su Bautismo que le hace hijo de Dios y en el que recibe las primicias del Espíritu Santo. Será en julio cuando recibirá el inmenso don del Sacerdocio y será finalmente el mes destinado para que su Madre Bendita le visite, en ese día, 2 de julio, en el que su pueblo celebra la Visitación de María, y se lo lleve a la Vida que no termina.

Y situándonos en el momento en que actualmente está su Causa de Beatificación. Podemos afirmar que será el mes en



Madre María. Y contemplándola a Ella, el Siervo de Dios la entrelazaba con la belleza y perfume de las flores, con la alegría y luminosidad de la primavera... Mayo nos traía a María.

También sentía cariño, y le alegraba de modo especial, el mes de Diciembre. La vivencia del tiempo de Adviento a la espera de Jesús, la alegría de la Navidad y la presencia del Dios-Niño, le hacían sentir un mes simpático y vivido con un fervor lleno de sencillez y de esperanza. Sin duda hay que decir con S. Pablo que "a los que aman a Dios todo les sirve para el bien". Ciertamente D. Ángel sabía descubrir lo bueno y lo mejor, tanto en las personas como en las circunstancias. De ahí la fe que le llevaba a repetir: ¡Es el Señor!

el que ya la Postuladora, Dra. Silvia Correale, terminada la Positio, la entrega al Relator para los últimos matices. Si Dios quiere, unas semanas más tarde, podrá ser presentada en la Congregación para las Causas de los Santos.

Damos gracias a Dios porque nos hace este regalo que viene de las manos amorosas de San José, de María y por fin a través del Amor infinito del Corazón de Jesús. Lo decimos así porque desde el mes de San José, han sido semanas clave para llegar a este final esperado. Pero quedan, sí, otros pasos. Seguimos orando y confiando mientras le damos gracias al Señor y tratamos de aprender en la vida santa de nuestro D. Ángel.

Testimonio de una vida

Josefina Combarros (La Bañeza)

Es difícil comprender la ejemplar vida, polifacética, que este sacerdote joven, D. Ángel, recién salido del Seminario, compartió en la Parroquia de Santa María de La Bañeza con todos sus feligreses.

A lo largo de mis días me han acompañado siempre sus enseñanzas y me han servido de timón en la azarosa travesía de la vida; por ejemplo: aún recuerdo viva aquella imagen de la parábola de los talentos, tan gráficamente expuesta por él a nuestra consideración en muchas ocasiones para instarnos a agradecer a Dios los dones recibidos y rentabilizarlos poniéndolos a disposición de los demás, porque su lema, a lo largo de su vida fue ser testigo del evangelio y “pasar por ella haciendo el bien”.

Cuántas veces en los avatares de la vida he echado mano de la reserva espiritual que a su lado había adquirido! Aún respiramos, todas las que le seguimos de cerca, aquel perfume espiritual que exhalaba su alma; somos frutos, aunque deficientes, a los que su persona marcó las líneas maestras donde se asentaría el edificio de nuestra personalidad.

Su grandeza de alma se vio arropada por muchas virtudes pero de todas yo resaltaría tres: **Caridad. Laboriosidad. Humildad.**

Fue D. Ángel hombre incansable, con una capacidad de trabajo poco común; para él no había obstáculos, era hombre alegre, optimista; nada le arredraba, ni la pérdida de sueño, que en ocasiones minó su salud; él quería aprovechar la vida, realizar sus inquietudes apostólicas e infundirlas en los demás; muy exigente consigo mismo y a las que colaborábamos con él en sus tareas apostólicas, nos exigía de tal modo que para él, nuestras reacciones de “no puedo” no eran válidas, es un lenguaje que no entiendo, nos decía, tradúcelo por un “no quiero” que eso es más correcto.

Los primeros años de su vida sacerdotal, sus actividades apostólicas se desenvolvían en cuatro

principales campos: **La Catequesis. Los Enfermos y marginados. La Acción Católica y el Periódico.**

En cuanto al primero aún recuerdo de su trabajo agotador para organizar aquellas “Cabalgatas” catequísticas que fueron la admiración de propios y extraños, además de ser estímulo de otros centros catequísticos.

Aquellas Catequesis tan nutridas, rebosantes de niños en la Iglesia de Santa María. Cuando pienso en ellas no puedo menos que concluir que, como era un alma llena de Dios, tenía como el Señor un atractivo especial, era como un imán para los niños, que mereció del pueblo el sobre nombre de “atropa chicos”. Aquellos que eran niños en esa época y que luego engrosaron las filas de la Acción Católica tienen hoy día, ya hombres, un sello especial, un distintivo que trasluce valores espirituales y humanos, fruto de aquella convivencia con D. Ángel.

Otra parcela de su trabajo apostólico fueron los Enfermos y Marginados a quienes visitaba diariamente a pesar de su trabajo agotador. Eran objeto de sus consuelos tanto espirituales como temporales; en más de una ocasión fui testigo de que las provisiones que tenía su madre para la familia, le desaparecían porque sus hermanos, los desheredados, decía, tenían necesidades más urgentes y perentorias que los suyos. Sólo hay que pulsar el sentir de los barrios de S. Eusebio, S. Julián y el Polvorín para darse cuenta que D. Ángel aún vive en el recuerdo cálido de todos sus vecinos a los que tanto ayudó y acompañó.

Y ¿qué decir de la Acción Católica? Como era sacerdote que se entregó en cuerpo y alma a la Iglesia, también la A. C. mereció sus desvelos y cuidados. Nunca una A. C. tan floreciente y pujante en las cuatro ramas existió, no solo en la Diócesis, sino a nivel nacional. Cultivaba especialmente las ramas juveniles; los niños y los jóvenes que serían los hombres del mañana. Pero todas las ramas eran objeto de sus más delicados desvelos. No faltaban Ejercicios Espirituales, Convivencias, Asambleas, Cursillos, Funciones de

teatro, Academias nocturnas, Excursiones, Tómbolas de Caridad, Conferencias cuaresmales, etc. etc. que dejarían en todos los miembros huella de exquisita formación espiritual y humana.

Una de las cualidades más admirables de D. Ángel es que era muy del pueblo, para él no había distinción de clases, todos tenían cabida en su gran corazón; era su deseo que todos se instruyesen y se aprovecharan, de alguna manera, del mensaje evangélico, que no solo con su palabra, sino con su ejemplar vida sacerdotal, nos quiso mostrar. Utilizaba para ello todos los medios a su alcance: palabra, vida, periódico, "Hojita parroquial", revista de Catequesis, etc. etc. Presencí en muchas ocasiones las exigencias que estas publicaciones le propiciaban, y era de noche, reduciendo el descanso cuando las confeccionaba y ponía en orden las colaboraciones.

(continuará)



María, sed mi madre

El Espíritu Santo y la Santísima Virgen

El Espíritu Santo la conservó sin pecado. Formó aquel Corazón purísimo de tal modo que nunca cometió ningún pecado mortal ni venial, ni movimiento pecaminoso indeliberado. Y esto un día y otro, y una semana y un mes y toda la vida!

La formó así para ser morada y Madre de Dios

Conservó su Corazón puro para que en él habitase el Verbo Encarnado, el Corazón de Jesús.

En mi corazón también ha de habitar Jesucristo. Luego el Espíritu Santo me dará un corazón limpio si de veras se lo pido. No exige más de mí que se lo pida con humildad y confianza.

Su amor a Dios

Amaba con toda su alma a las Tres Personas de la Stma. Trinidad. Todas sus ocupaciones, aún las más insignificantes y ordinarias, las hacía con un amor ardentísimo que les daba un valor muy grande y agradabilísimas a Dios.

Haced, Espíritu Santísimo, que mi corazón sea todo y sólo de Dios. Las criaturas nada me pueden dar. Por necesidad he de andar en medio de ellas y tratar con ellas, pero haced que mi vista jamás se fije en ellas sino sólo en Dios que constituye toda mi felicidad.

Amor a los hombres

Precisamente se le ha dado un corazón de Madre para que les ame con cariño. Y así lo hace. Anda buscando las necesidades y miserias de los hombres, para acudir solícita a remediarlas. Y tanto más ama cuanto más miserias ve. Oh Madre, amadme que soy el más miserable y desgraciado.

Señora, ya sabéis que me ha escogido el Señor para amar a los hombres, para salvarlos. Pedidle al Espíritu Santo que mude mi corazón y me de otro como el vuestro, como el de Jesús: corazón de apóstol de Cristo.

*Textos del Siervo de Dios en
sus años de Seminarista-Teólogo*

Testimonios

Agradezco de corazón el envío de las biografías de D. Ángel y de las estampas, novenas y viacrucis. Les hablo mucho a los seminaristas de él. Y les gusta, les entusiasma, y eso me alegra. Es un modelo sacerdotal para nosotros en este momento.

Quisiera que me mandarais un número de cuenta para hacer os un ingreso en el Banco, y colaborar así con la Postulación de la Causa del Padre Ángel. ¡Espero que pronto sea venerable y próximamente beatificado!

Os sigo encomendando, y os ruego que también recéis por mí, y por esta nueva tarea que la Iglesia me encomienda en el Seminario como director espiritual adjunto.

Pbro. Carlos Gallardo (Córdoba)

Querido amigo y compañero Felipe:

Tengo muy presente que, dentro de muy pocos días, exactamente el día 2 de julio próximo se cumplirán años del fallecimiento de tu tío, el Sr. Obispo Mons. Ángel Riesco Carbajo, del cual todavía hoy guardan tan grato recuerdo todos los sacerdotes asturianos que le conocieron en 1958 y 1959 como Obispo Auxiliar de Oviedo.

Por aquellos años era yo muy niño, aún no era seminarista (ingresé en Comillas en 1965), pero he oído y oigo a todos los sacerdotes de entonces que en muy pocos meses Don Ángel se granjeó el cariño y la simpatía de todo el clero asturiano.

Conocí a monseñor Riesco Carbajo en las bodas de Diamante de Comillas (Santander), en julio de 1967. En cuanto me oyó decirle que yo era un seminarista asturiano de Pravia, don Ángel me dio un abrazo y me envió muchos saludos y recuerdos para el párroco de Pravia de entonces, el benemérito don Manuel Méndez Díaz, (q.e.p.d.), después de 8 años en Tudela, tu tío aún se acordaba del nombre del párroco de Pravia.

El próximo 2 de julio lo tendré muy presente en la Misa. No te digo que para pedir por él, pues monseñor Riesco Carbajo no lo necesita, porque Don Ángel ha sido un verdadero santo. Sino que

pediré para que pronto tengamos la dicha de ver cómo el Santo Padre lo proclama Beato.

No tengo nada referente a tu tío. Si tienes algunos folletos o algo te agradecería me lo enviases, ya que, Mons. Riesco Carbajo, ha sido comillés como yo y lo he conocido en Comillas. (...)

José Luis López Suárez (Pbtro. – Asturias)

Recibimos sus Boletines y los leemos, y saboreamos con cariño el recuerdo del Padre, D. Ángel. Todavía nos recordamos de aquellas visitas rápidas pero bien aprovechadas que nos hacía. Primero pasaba un rato Madre Beatriz, que lo tenía como su director espiritual; a continuación atendía a toda la comunidad. En su última visita recuerdo que nos obsequió con un Rosario a cada hermana, bendecidos por él. Nos pidió que cada día le dedicásemos a él un Avemaría al rezar el Rosario, y así lo hicimos hasta su muerte... Ahora pedimos que la Iglesia lo reconozca en su vida y virtudes heroicas como verdadero Santo.

Hna. Araceli, Concepcionistas (Alfaro)

(...) Me gustan mucho las cartas que mandan a la Hna. María de la Encarnación.(...)Todas las Hermanas deseamos que D. Ángel sea pronto glorificado y lo veamos en los Altares.

Hna. María de la Encarnación (Salamanca)

Nada te turbe!
Lee la Vida de Santa Teresa
esta temporada. Caele. Con paz,
con esperanza. Con amor.
En Cristo lo tenemos todo. Y,
como decía San Pablo, nuestra
nada nos hace poderosos.
Deja a la gente. Agárrate
fuerte a Cristo. Con gusto o sin él.
Lo que vale es la voluntad de
amar.
Paternalmente te bendice
Fray Silencio

Favores

Quiero agradecer algunos de los muchos favores que recibo del Padre Ángel siempre que me encomiendo a él.

En mi familia surgió un problema difícil de solucionar. Me encomendé en una oración casi permanente a la Virgen por medio del Padre Ángel y qué alegría ver que el problema se ha resuelto como se disuelve la sal en el agua, con esa suavidad y quedando todos felices.

Otra cosa que me ocurre es que soy delicada para los medicamentos, con facilidad me sientan mal. Pues cada vez que tengo problemas de salud y tengo que ir al médico me encomiendo al Padre Ángel y siempre el médico me receta el medicamento apropiado.

Agradezco estos detalles al Padre Ángel

F. C. M.

Envío este donativo para la Causa de Beatificación del Padre Ángel agradeciéndole el quedar bien de la operación del ojo. Todo fue bien. Agradezco también el favor que le encomendé de que mi sobrino bautizase a su hijo. Gracias a Dios y a la intercesión de D. Ángel así lo han hecho. Le sigo pidiendo algo más que espero me conceda.

Carmen Barcia (El Pino – La Coruña)

Agradezco a Dios que por la intercesión de D. Ángel me concedió lo que le pedía con fe y constancia: Una familia conocida sufría mucho de día y de noche a causa de un familiar enfermo. Estuve un tiempo encomendándolo. Dios tiene el momento para cada persona. Por fin se solucionó todo muy bien y de la manera más sorprendente.

Gracias D. Ángel, siempre atiendes nuestras súplicas.

M.A. Pérez (León)

Te envié mi acción de Gracias a Dios que por medio de nuestro Padre Ángel le devolvió la salud a mi sobrina Minerva.

La niña de escasos 3 años y meses se encontró muy grave internada en el hospital. Los médicos empezaron a realizarle diferentes estudios sacando muestras de sangre, y realizando pruebas diversas sin encontrar la causa de su enfermedad. Le aplicaban tratamientos de unos y de otros y en la niña no había respuesta al tratamiento; continuaba con temperatura. La empecé a encomendar al Padre Ángel. Ella no hablaba, no se quejaba, intentábamos hacerla reír pero no había respuesta solo quería estar dormida y lo único que decía era “déjame, déjame” Aun así le empecé a llevar revistas con vidas de santos religiosos y entre ellas el “COMIC DEL PADRE ÁNGEL”, traté de hacérselo divertido, me puso atención a pesar de su estado. Al día siguiente que llegué le comenté que si quería continuar con el “cuentito”; no me respondió, solo me miró, saqué el COMIC del Padre Ángel y me contesta de inmediato “él estuvo aquí” quise que me dijera más y no volvió a hablar. Pero al rato me pidió agua, quiso comer y empezó su notoria mejoría. Así que sin saber la causa real de su enfermedad los médicos decidieron enviarla a casa. La niña en casa continuó con su mejoría. Cambió muchísimo su estado de ánimo; es otra niña totalmente diferente. Es una niña sociable, alegre, juguetona, se le ve feliz.

Para mí no cabe duda de que la intercesión del Padre Ángel la ayudó a superar esta crisis ya que los médicos especialistas no encontraron la causa principal de su enfermedad y así lo expresaron. La niña tiene cita para el mes de julio y confiamos en que ya le den el alta total pues desde que salió del hospital cada día está mejor.

No me queda más que darle las gracias a Dios que a través de su siervo Ángel le devolvió la salud a mi sobrina. Y agradezco a todas las MAC que se unieron a mi oración.

GRACIAS PADRE ÁNGEL.

*Arcelia Ibarra
(Guadalajara – México)*

Barcelona: Adoración Cavero.

Ciudad Real

SOCUÉLLAMOS: Pilar López.

La Coruña

EL PINO: Carmen Barcia.

ARZUA: Josefa Souto.

LOXO: Carmen Gómez.

Agripina Rial.

SANTIAGO DE COMPOSTELA:

M^a Carmen y Mercedes Freire.

León: Azucena Pérez. M^a
Piedad López. Maruja Callejo.

ASTORGA: Sole Fernández.

Irene Prieto. Consuelo Novo.

Mariano Alonso.

CASTROCALBÓN: Manuela

Alonso.

LA BAÑEZA: Devotos del SdD.

Parroquia de Sta. María. Un
anónimo. Emilia Estévez. Pura

Paraíso. Petra Villar. Nieves

Rúa. Elvira García. Aurora

Pastor. Laurentina Míguez.

Julia Panes. Gaspar Luengo

y Angelines. Elisa Martín.

Petra Pérez. Isabel Casquero.

Remedios Herrejón. Teresa

Alonso. Mercedes Chao. Loli

Conde. Dña. Fina de Escudero

y Dosita. Carmen Bellón.

Ursulina Callejo.

RIVAS DE LA VALDUERNA:

Elisa Martínez.

SANTA MARINA DEL REY:

Rosa Mayo.

SOTO DE LA VEGA: Familia

Guerra Ordóñez.

Logroño: Un anónimo.

Lugo:

SAN VICENTE: Dirce y Socorro.

Agradecen favores y envían donativos

Madrid: Gloria Reig. Milagros Martínez.

Carmen Vázquez. Familia Rodríguez

Dosantos.

Navarra:

TUDELA: Luis María Marín.

Orense: Herminda Cadaya.

ASTARIZ: Valbanera López.

BARCO DE VALDEORRAS: Generosa
y Gaspar Prada. M^a Luisa Fernández.

Milagros Arias.

LA RUA: Laura Blanco. Gloria
González.

LENTELLAIS: Asunción

Fernández. Angelines

Fernández.

PUEBLA DE TRIVES: Camila

Rodríguez.

SANTA CRUZ: Milagros

Rodríguez.

Pontevedra: Pilar Barros y
familia.

Salamanca: Bernardina Pérez
y familia.

Valencia: M^a Lourdes

Martínez.

REAL DE GANDÍA: Nieves

Moure.

Zamora: Mercedes Rodríguez.

BENAVENTE: Jacinta Delgado.

Celia Viejo.

VILLAVEZA DEL AGUA: Ciri

Gutiérrez.

Argentina:

FORMOSA: Viky Martínez.

ROSARIO: M^a Cecilia Comuzzi.

Mónica Marucco. Beatriz

Rodríguez. Julia López.

Graciela Molina. Stella Meza.

Marta Gómez. Matilde

Casanova. M^a Esther Retamar.

Rosa Lescano.

VILLA CONSTITUCIÓN: Nilda

Roldán.

VICTORICA: Silvia Gracia.

México:

GUADALAJARA: Lupita Meza.

Ana Alicia Rico. Angélica

Fuentes.

ORACION

Padre nuestro, Señor de la vida y Dios de infinita misericordia, que en tu Providencia amorosa elegiste a tu siervo Ángel, Obispo, para servir fielmente a tu Iglesia y para instituir a las Misioneras Apostólicas de la Caridad: te rogamos nos concedas la fidelidad que tu Hijo Jesucristo quiere para todos sus discípulos, la unidad que El te pidió tan ardientemente, y la fortaleza que necesitamos para ser en nuestro mundo testigos comprometidos de tu presencia de amor entre los hombres, con la humildad y la sencillez que El mismo nos enseñó y con la caridad que le llevó hasta la Cruz.

Con humilde confianza te suplicamos que glorifiques a tu siervo Ángel, Obispo, y nos concedas, por su intercesión el favor especial que te pedimos.

PADRE NUESTRO, AVE MARÍA, GLORIA

Todos los meses en Ciudad Misioneras se celebra una Misa por quienes colaboran en esta causa

Rogamos a quienes obtengan alguna gracia o favor por intercesión del Siervo de Dios, lo comuniquen a: Causa de Canonización del Siervo de Dios Ángel Riesco

"Ciudad Misioneras" - Apartado 57 - 24750 LA BAÑEZA (León)

Los donativos para la Causa pueden enviarlos a Caja España c/c 2096 0014 30 2077096800

Causa de canonización del Siervo de Dios Ángel Riesco
"CIUDAD MISIONERAS"

Apartado 57 • 24750 LA BAÑEZA (León) • Tf. 987 641 222

www.misionerasapostolicasdelacaridad.org

SE PUBLICA CON LICENCIA ECLESIASTICA

Edita: CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL SIERVO

DE DIOS ÁNGEL RIESCO

Dirige: MISIONERAS APOSTÓLICAS DE LA CARIDAD

Dep. Legal: P41/1995 • Imprime: Gráficas nino. La Bañeza